

## Un viajero flamenco

1988

En los días en que las tierras de Flandes pertenecían a la Corona española, no faltaban en la Corte gentes de allí que venían unos a servir al Rey y otros a comerciar con las mercaderías. Entre los primeros se hallaba **Jehan Lhermite**, del que se decía era descendiente de **Pedro el Ermitaño**.

Lhermite vino a España y fue ayuda de cámara de **Felipe II y Felipe III**, recibiendo del primero de éstos el título de Caballero, dándole el rey «con su propia mano los tres golpes de honor», y una medalla hecha por el escultor italiano **Jacome de Trezzo** en la que figuraba esta leyenda «Numos peregrinorum», según refiere **Justo Gárate**.

En 1602 estuvo en el País Vasco, camino de Amberes y anotó las incidencias de aquel viaje. Pasó en San Sebastián los últimos días de mayo y el lugar le pareció muy bello y placentero. «Es un puerto de mar de tráfico muy grande y allí residen muchos mercaderes de nuestra nación que nos hicieron una gran fiesta. Es una villa rodeada de sus murallas y bastante fuerte, que contiene cerca de ochocientas o mil casas. De ordinario hay unos 500 soldados de guarnición, sin incluir los burgueses y habitantes que llegan a 10.000 y aún más. La villa está fundada sobre arena gruesa o fina y el puerto es capaz para muchos navíos, hasta de más de cien o cerca; del lado del mar hay un cerro alto y áspero y sobre el mismo un fuerte castillo bien provisto de artillería y toda clase de munición de guerra. Y dotado de una buena guarnición, donde ningún extranjero puede entrar, porque se tiene allí muy buena guardia, como también es igual en las puertas de la villa, la cual también está muy bien provista de muy buena artillería».

Tras describir la ciudad, una península que a veces se convierte en isla, dice que «la villa es tan abundante en trigo y toda clase de cereales que les viene de Francia, como también de toda clase de vinos también de Navarra y Galicia, aparte de los vinos que de su propia cosecha poseen, y gran abundancia de manzanas, de las cuales obtienen una muy buena bebida que denominan "Cydra" que se bebe ordinariamente entre el vulgo, como la cerveza entre nosotros. Hay muchos comerciantes ricos que trafican con las Indias, teniendo su sucursal en Sevilla».

Dicen que residían gran número de marinos y maestros carpinteros «para construir allí grandes buques, que navegan a las Indias. En menos de un año se han construido nueve o diez naves que son de muy gran costo, así como de siete u ocho mil escudos cada uno y para suministrar el mismo hacen bolsa de conjunto a ganancias y pérdidas y cargan esos navíos con muchas mercancías, las cuales llevan hacia Sevilla, donde venden dichos barcos o bien los cargan de toda otra clase de mercancías y así, bien repletos, van a las Indias».

«Este lugar y toda su comarca está libre de impuestos y gabelas, no pagando nada al Rey y no le debe otra cosa que la obediencia y reconocimiento de buen vasallo a su Rey y Príncipe, en lo cual se muestran muy prontos y voluntarios, y Su Majestad obtiene de ello gran servicio en ocasión de guerra, cuando se trata de construir una armada naval, porque este lugar está lleno de buenos marinos».

Alude a las dos parroquias y al monasterio de San Telmo, de «muy bonita estructura, con un claustro muy bello y una regia y magnífica escalera».

Curiosa la lectura de estas viejas notas.